

Carta de la Directora del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada

La complejidad de vivir en sociedad nos lleva a enfrentar cada día un desafío para lograr empatar nuestra mirada del mundo y las necesidades sentidas de la comunidad en la que nos desenvolvemos. Los cambios que nos ha traído la crisis de salud que inició en 2019 y 2020 de la COVID-19 y sus muchos impactos en la economía, política, cultura, educación y entretenimiento, por mencionar algunos, nos han llevado a enfrentar nuevos retos que implican un renacer de la persona en sociedad. La comunicación, como parte del proceso que nos permite relacionarnos, interactuar y generar significados compartidos, se ve afectada indefectiblemente por el contexto cultural y educativo, máxime en tiempos de incertidumbre como los que hemos vivido en los últimos tiempos. Es así que el papel de la comunicación como mediadora, traductora, integradora e intérprete dentro de la sociedad se ha vuelto aún más necesario, sobre todo en el afán de procurar la ética y el bien común por encima de cualquier otro interés o causa que pueda interferir aprovechando el caos que genera una crisis global.

En este número de la revista *Sintaxis*, los autores dan cuenta de diversos procesos educativos, tecnológicos, organizacionales, interculturales, políticos, democráticos, informativos, publicitarios, sociológicos, de entretenimiento, de salud, entre otros, que se presentan con base en la comunicación y su posibilidad de articularse en tiempos de crisis, en tiempos de una necesaria adaptación y flexibilidad ante el cambio continuo. Los académicos e investigadores que participan compartiendo su conocimiento en este número, nos abren la posibilidad de ver un mundo lleno de matices, de referentes, de personas, de culturas y contextos donde la Comunicación y su ejercicio responsable y comprometido será, sin duda, la clave

para la construcción de una nueva sociedad en medio de la pandemia. La circunstancia de salud que nos ha sacudido se convirtió en un parteaguas en la forma de comunicarnos, no sólo por el auge de la tecnología y la posibilidad de la inmediatez que brinda la virtualidad, sino porque hoy más que nunca se ha revalorado la comunicación persona a persona, independientemente de la mediación que ésta tenga. Es por ello que renacen proyectos donde la persona se coloca de nuevo como la prioridad en el servicio, en la atención, en la búsqueda de su bienestar y de la satisfacción de sus necesidades en los ámbitos públicos, privados y de las organizaciones de la sociedad civil; en la educación, en el entretenimiento, en el turismo y en los medios de comunicación, por mencionar algunos de ellos. El sentido humano se refleja en cada ámbito de la comunicación ante la invariable presencia de actores y circunstancias que modifican lo planeado, pero que con ello nos muestran el abanico de posibilidades que existen para reinventarnos y lograr visualizar nuevos rumbos, nuevos ámbitos de acción, nuevos retos donde el resultado será la creación de una sociedad conformada cada día por y para mejores personas.

REBECA ILLIANA ARÉVALO MARTÍNEZ

rebeca.arevalo@anahuac.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1163-6752>

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

